

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia, en el departamento del Valle del Cauca (Cali)

Yerly Yohana Burbano Onofre

Asesor

Diana Sofía Moreno Rojas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo se desarrolla en el contexto del conflicto armado colombiano, abordando las afectaciones psicosociales que este ha dejado en las vidas de personas y comunidades, el cual se abordaran por medio de los siguientes apartados; el primer corresponde al análisis del caso “Nos venimos a llevar a sus hijos”, en el que se identifican emergentes psicosociales como el reclutamiento forzado, el desplazamiento, la pérdida de vínculos familiares y la impunidad, abordados a través de un análisis narrativo que visibiliza la subjetividad de Analbina, Pablo y Margarita, donde a partir de este análisis, se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, que buscan comprender el sentido de sus experiencias y los recursos de afrontamiento movilizados, por otra parte se presenta el análisis del caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”, en el que se evidencian impactos bio-psico-socio-culturales provocados por la masacre, tales como el trauma colectivo, la ruptura de los lazos comunitarios, el desplazamiento y la afectación de las prácticas culturales, desde a partir de este análisis se proponen tres estrategias de abordaje psicosocial orientadas a la sanación emocional, la recuperación de la memoria colectiva y la protección comunitaria frente a nuevas violencias.

Palabras clave: Conflicto, Memoria, Resiliencia, Violencia, Comunidad.

Abstract

This paper is developed in the context of the Colombian armed conflict, addressing the psychosocial impacts it has left on the lives of individuals and communities, which will be addressed through the following sections: The first corresponds to the analysis of the case "We came to take your children," in which psychosocial emergencies such as forced recruitment, displacement, loss of family ties, and impunity are identified. These are addressed through a narrative analysis that makes visible the subjectivity of Analbina, Pablo, and Margarita. Based on this analysis, circular, reflexive, and strategic questions are formulated, seeking to understand the meaning of their experiences and the coping resources mobilized. The second is the analysis of the case "Bojayá: between crossfire," in which bio-psycho-socio-cultural impacts caused by the massacre are evident, such as collective trauma, the rupture of community ties, displacement, and the impact on cultural practices. Based on this analysis, three psychosocial approach strategies are proposed, aimed at emotional healing, the recovery of collective memory, and community protection against new violence.

Keywords: Conflict, Memory, Resilience, Violence, Community.

Tabla de contenido

Análisis del relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”	8
Emergentes psicosociales identificados en el caso	8
Análisis del discurso desde la lógica narrativa del testimonio “Nos venimos a llevar a sus hijos”	10
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	14
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' ..	21
Estrategias de abordaje psicosocial para Bojayá	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	29
Conclusiones	37
Referencias Bibliográficas	38

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas dirigidas a Analbina, de Vista Hermosa, Meta. Pablo, desplazado de Río Blanco, Tolima y Margarita de Solano, Caquetá.....	14
Tabla 2 Estrategias propuestas.....	24

Lista de Figuras

Figura 1 Violencia inconsciente	30
Figura 2 No molestas, estoy sobreviviendo	31
Figura 3 No quiero ser parte	32
Figura 4 ¿El mañana no importa?	33
Figura 5 La gratitud borrara la violencia	36

Lista de Apéndices

Apéndice A Noticiero magazín UNADISTA.....	42
---	----

Análisis del relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”

Emergentes psicosociales identificados en el caso

Los relatos analizados evidencian múltiples emergentes psicosociales vinculados al conflicto armado colombiano, entre ellos, el reclutamiento forzado de menores, la desaparición forzada, el asesinato de familiares, el desplazamiento reiterado, la pérdida del hogar y la ruptura del tejido familiar, lo cual generan profundas afectaciones emocionales y sociales, manifestándose como desarraigo, miedo, incertidumbre y desprotección institucional, que debe ser abordadas desde lo psicosocial, ya que según Venegas, Gutiérrez y Caicedo (2017), citados por Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). “la violencia sociopolítica forma un escenario en el que el Estado colombiano con la Ley 387 de 1997, da inicio al compromiso de reconocer su responsabilidad en el conflicto, incorporando la importancia de la atención psicosocial para la población” (p.10); así mismo, la persistencia de la impunidad y la ausencia de una reparación efectiva refuerzan la vivencia de una violencia estructural que atenta contra la dignidad y la identidad de las personas que fueron víctimas de un conflicto sin descanso.

Es por ello, que en el análisis discursivo se observa como resalta la identidad de víctima y la fe como sobrevivientes, ya que, en cada uno de los relatos de los protagonistas, inician desde el reconocimiento del daño y la pérdida sufrida, evidenciando dolor, duelo y vulnerabilidad, pero también, expresan procesos de agencia y resistencia, con el fin de conservar la memoria, así mismo, la reconstrucción de la vida cotidiana, donde los protagonistas electos, no se definen únicamente por el daño recibido, sino también por las acciones que han emprendido para resignificar su experiencia y reconstruirse como sujetos activos, con voz y dignidad lo cual es

sumamente valioso para el rol como psicólogos, ya que el Papsivi del Ministerio de Salud y Protección Social (2017), reconoce la importancia de:

“comprender y reconocer el contexto, la historia, los recursos de afrontamiento y las diferentes expresiones del daño, con el fin de proporcionar procesos de atención física, mental y psicosocial que estén encaminados a las necesidades y particularidades propias de las víctimas del conflicto armado” (p.27).

Ya que en estos casos, la violencia es vivida como una ruptura propia de su proyecto de vida, cargada de significados ligados al despojo, la injusticia y la pérdida afectiva, que, desde la subjetividad, esta se percibe como una experiencia que marca el cuerpo, la memoria y los vínculos, lo cual también se valida como una oportunidad para aprender, transformarse y fortalecerse, donde a pesar de que la violencia, fue dolorosa y destructiva, da paso a procesos de elaboración simbólica que permiten construir sentido, mantener la esperanza y encontrar nuevos propósitos de manera individual y colectiva, para no volver a repetir la historia.

Es así, como entre los principales recursos de afrontamiento se destacan la espiritualidad, el trabajo productivo, la educación y los vínculos afectivos, así mismo, la fe y la religión actúan como fuentes de consuelo y fortaleza emocional; donde actividades económicas, así como la participación en procesos formativos, permiten recuperar la autonomía y reconstruir la vida cotidiana, donde el cuidado de hijos, nietos y hermanos se convierte en una fuente de motivación y continuidad. Además, la búsqueda activa de la verdad y la memoria se configura como una forma de resistencia frente al olvido, reafirmando la dignidad de quienes han sido afectados; mientras que los elementos resilientes que emergen en estos relatos analizados, se encuentra la capacidad de afrontar el dolor sin quedar atrapados en él, de proyectarse hacia el futuro y de reconstruir los vínculos con otros, de igual manera la resiliencia se manifiesta en la posibilidad

de dar sentido a la experiencia traumática, mantener la esperanza y construir nuevas formas de vida, mientras que desde el testimonio se convierte en un acto de afirmación de identidad y de lucha por la justicia, permitiendo transformar el sufrimiento en fuerza vital para continuar, ya que estos discursos reflejan la capacidad humana para rehacerse en contextos adversos, resistiendo desde la memoria, el cuidado y la reconstrucción colectiva.

Análisis del discurso desde la lógica narrativa del testimonio “Nos venimos a llevar a sus hijos”

El testimonio de Analbina, de Vista Hermosa, Meta. Pablo, desplazado de Río Blanco, Tolima y Margarita de Solano, Caquetá, constituye a una narrativa profundamente humana, que revela cómo el conflicto armado en Colombia no solo afecta territorios en lo social, económico y político, sino también fractura, vínculos familiares y proyectos de vida, ya que en la lectura se puede ver como sus voces se convierten en memorias de dolor, resistencia y dignidad, que permiten identificar emergentes psicosociales relevantes y comprender las formas en que estas personas enfrentaron y transformaron el sufrimiento, tanto individual como colectivamente.

Es así, como los emergentes psicosociales presentes en sus relatos evidencian los múltiples niveles de afectación provocados por la guerra, entre ellos el reclutamiento forzado de menores, la desaparición de seres queridos, el asesinato, el desplazamiento forzado, las amenazas de muerte, la pérdida de medios de subsistencia, y el desarraigo territorial, pues cada una de estas experiencias implica una ruptura profunda del tejido psicosocial, que según Bello, (2011), citado por el Ministerio de Salud y Protección Social (2017) genera “Daños colectivos o daño socio-cultural” (p.47), donde se observa el impacto de la violencia estructural, la negligencia institucional y la marginalidad socioeconómica, que obligan a los protagonistas a reconstruir sus

vidas desde lo poco que queda, por lo cual la violencia no se manifiesta solo en lo físico, sino en el trauma emocional, la fragmentación de identidad y el aislamiento, lo cual hace evidente la necesidad de abordar estos procesos desde una perspectiva de reparación integral.

Por otra parte, desde un análisis discursivo, se puede notar cómo los protagonistas se posicionan a lo largo del relato de manera diversa, alternando entre el lugar de la víctima y el de la persona sobreviviente, por ejemplo, Analbina nombra con dolor la pérdida de sus hijos, recordando todo lo vivido, pero al mismo tiempo insiste en la búsqueda y en la memoria como forma de resistencia, que le ayuda a continuar en la búsqueda del cuerpo de su hijo mayor, mientras que Pablo, enfatiza su rol como cuidador y sostén familiar, presentándose como alguien que ha logrado rehacer su vida junto a su esposa, nietos y bisnietos y Margarita, por su parte, transita por una historia de múltiples pérdidas su hermano, esposo, casa, trabajo, pero visualiza su cambio de vida desde el lugar de acción, donde la formación profesional y el cuidado maternal, se convierten en ese caparazón que le permite continuar; Así, el discurso no se queda en la narrativa de la victimización pasiva, sino que da cuenta de una agencia ética y política, de una subjetividad que ha sido herida, pero no anulada.

En relación con los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva, es posible ver cómo cada protagonista elabora su vivencia desde un lugar íntimo que mezcla el dolor con la necesidad de encontrar sentido, donde la violencia es sentida como invasiva, injusta y desgarradora, pero también como un punto de partida que obliga a estas familias a replantear la vida, para que otros no la repitan, reafirmando la postura de Cifuentes (2009) y Segura (2010), citados por Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Donde definen que: “el obstáculo más grande para la unión familiar es el conflicto armado, pero que a la vez estas familias usan distintas estrategias, incluyendo la reconfiguración de los subsistemas” (p.11), pues

en cada relato, la violencia no es ajena, tiene rostros, nombres, fechas, olores, múltiples caminos, llamados, silencios, donde por ejemplo Analbina la nombra desde el miedo a perder otro hijo, mientras que Margarita la asocia a un proceso de persecución que parece no tener fin, sin embargo, la manera como estos significados se expresan también demuestra una capacidad para hablar del daño sin quedar atrapados en él, para narrar la herida sin convertirse en ella, construyendo la subjetividad en la palabra compartida, en el testimonio, que se transforma en una práctica social de la memoria, donde los protagonistas movilizan distintos recursos de afrontamiento, tanto personales como familiares y comunitarios, donde la fe aparece como un sostén emocional importante, con expresiones como “Bendito sea el Señor” no son solo frases religiosas, sino mecanismos de sentido que brindan estabilidad emocional, así mismo, la familia es otro eje central, donde la protección de los mismos se convierten en actos concretos de vida frente a la muerte.

Finalmente, en los relatos se visibilizan potentes elementos resilientes, que permiten pensar más allá del trauma, entre ellos la resiliencia se expresa en la capacidad de reconstruir proyectos de vida, que según Bello y Chaparro (2011), citados por Ministerio de Salud y Protección Social (2017) afirman que:

“en la medida que esa definición del quién se quiere ser, cómo, dónde y con qué está sujeta a los márgenes de los que goza la persona en y con sus colectivos, para desenvolver y desarrollar sus capacidades de identidad, autonomía y empoderamiento”
(p.46)

De igual manera, sostener los vínculos afectivos y de transformar el dolor en acción ética, como Margarita que es un ejemplo claro de esto, su formación profesional, su emprendimiento productivo y su reafirmación como madre cuidadora y lideresa comunitaria muestran una

resiliencia activa, mientras que Analbina, desde su persistente búsqueda, encarna una forma de resiliencia materna que desafía el olvido y Pablo, con su narrativa serena y su entorno familiar reconstruido, ofrece un ejemplo de resiliencia comunitaria; donde vemos que todos ellos, desde sus contextos particulares, participan en esfuerzos por romper los ciclos de violencia e injusticia, construyendo narrativas que no niegan el dolor, pero que lo convierten en memoria viva, en resistencia cotidiana y en apuesta de un sueño por la vida digna.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1 Preguntas dirigidas a Analbina, de Vista Hermosa, Meta. Pablo, desplazado de Río Blanco, Tolima y Margarita de Solano, Caquetá.

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicológico y contexto del relato
Preguntas Circulares	<p>¿De qué manera sus decisiones personales, después de lo vivido, han influido en la reorganización o el fortalecimiento de sus familias?</p>	<p>Para la formulación de estas preguntas y basándome en el documento de Beyebach, M., & Rodríguez-Arias, J. L. (1988). Sobre entrevistas, donde las preguntas circulares ayudan a</p>
	<p>¿Cuándo en sus comunidades alguien escucha sus historias, ¿qué tipo de conversaciones o reflexiones suelen surgir?</p>	<p>comprender los sistemas de relación afectados y reconstruidos por la violencia; en la primera pregunta desde el campo psicológico indaga la</p>
	<p>¿Qué considera que han aprendido sus familias sobre el valor de resistir o cuidar la memoria al acompañarlos en este proceso?</p>	<p>influencia de las decisiones individuales en respuesta a eventos traumáticos, que afectan todos los niveles del sistema familiar, nivel importante en la teoría ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner (1979).</p>

En la segunda pregunta busca reconocer las reflexiones comunitarias, que surgen a partir de sus relatos individuales lo cual, según Baró (1970) , reconoce como importante en su propuesta de la Psicología de la Liberación, ya que al compartir experiencias a través de las palabras genera conciencia crítica, y transforma el dolor individual en una comprensión colectiva y finalmente en la tercera pregunta está enfocada a reconocer el acompañamiento familiar en sus procesos de resistir o cuidar la memoria, donde el Programa de Memoria Histórica en Colombia, da cuenta de que cuando las familias acompañan a sus seres queridos en los procesos de reconstrucción de la memoria, no solo participan en el relato del dolor, sino que se convierten

		en actores activos de la resistencia simbólica y ética frente a las consecuencias del conflicto.
Preguntas Reflexivas	Después de todo lo que han vivido, ¿cómo ha cambiado la forma de entender la fuerza y el valor de seguir adelante?	Teniendo en cuenta que según Beyebach, M., & Rodríguez-Arias, J. L. (1988). Las preguntas reflexivas permiten a la persona revisar su historia con dignidad, sentido y posibilidad de resignificación, la primera pregunta está orientada a reconocer su capacidad de seguir adelante a pesar de las circunstancias, ya que según Ellis (1955) en su la terapia racional emotivo-conductual, considera que, al cambiar patrones de pensamiento negativos por situaciones adversas, desarrolla una mayor resiliencia y capacidad para afrontar la vida y sus desafíos.
	¿Qué cosas nuevas valora hoy en la vida que quizás no reconocía como importantes anteriormente?	
	¿Qué han descubierto sobre ustedes que quisieren que otros, en especial las juventudes, aprendieran de sus historias?	

En la segunda pregunta se basa en reconocer como las experiencias difíciles, conllevan a que las personas valoren aspectos que antes no reconocían como importantes, como el autoconocimiento y la gestión emocional, que, desde la psicología humanista, de Carl Rogers y Abraham Maslow consideran que este proceso ayuda a impulsar procesos de autoaceptación y crecimiento personal.

En la tercera pregunta invita a reflexionar sobre el valor educativo que tiene la memoria y el testimonio, lo cual se inclina a la finalidad del Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia que considera las historias de las víctimas como puntos claves para enseñar a las nuevas generaciones sobre la dignidad, la resistencia y la

defensa de los derechos humanos, permitiendo que las juventudes comprendan el valor de la memoria y se comprometan con la no repetición y la transformación social.

Preguntas Estratégicas

<p>¿Qué apoyo concreto consideran que necesita sus comunidades para transformar el dolor colectivo en un proceso de sanación y justicia?</p>	<p>Teniendo en cuenta el documento de Beyebach, M., & Rodríguez-Arias, J. L. (1988). Considero que las preguntas estratégicas abren el camino a acciones concretas para la</p>
<p>¿Qué paso podrían dar ustedes o sus familias para seguir cuidándose emocionalmente?</p>	<p>superación de la victimización y la construcción de una vida con más justicia, participación y cuidado; donde la primera</p>
<p>Si tuvieran la oportunidad de liderar una iniciativa en sus comunidades para proteger a todos los niños y jóvenes de cualquier tipo de violencia, ¿cómo se la imaginaría?</p>	<p>pregunta busca indagar el reconocimiento del apoyo con el que cuentan para su proceso de reparación integral que se habla en la Ley 1448 de 2011, que busca la reparación integral,</p>

atención y asistencia a las víctimas del conflicto armado. La segunda pregunta busca que entre todos reconozcan la importancia del autocuidado emocional en su proceso, ya que desde el enfoque de la inteligencia emocional propuesto por Daniel Goleman (1995), el cuidado emocional individual y familiar implica desarrollar habilidades que permitan reconocer, comprender y gestionar adecuadamente las emociones para afrontar la vida. En la pregunta 3 busca propuestas contextualizadas que permitan disminuir los índices de violencia de nuestro país, en especial desde la infancia, ya que la teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson, reconoce que el desarrollo de la identidad y la salud emocional de niños y jóvenes está

profundamente influenciado por el entorno social y cultural en el que crecen, es por ello por lo que debemos generar estrategias de cuidado, protección y acompañamiento social integral.

Nota. Estas preguntas tienen como propósito el profundizar en los aspectos más significativos de los relatos, en la narrativa “Nos venimos a llevar a sus hijos” del Grupo banco mundial (2009).

Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. *Fuente.* Autoria propia.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

En el caso Bojayá: entre fuegos cruzados, se identifican varios emergentes psicosociales que hacen parte de la vida diaria y de la historia de esta comunidad, ya que en la narrativa dejan ver como desde lo cotidiano, se vive con miedo, ya que por años han estado rodeados de grupos armados que prometen proteger, pero terminan causando daño, donde muchas familias han sido desplazadas, han perdido a sus seres queridos e incluso no han podido despedirlos como es debido; a pesar de todo esto, la comunidad ha tenido que seguir adelante con ese dolor a costas, sin apoyo suficiente del Estado, sintiéndose abandonados y desprotegidos, lo cual es muy triste ya que en el documento del Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado, PAPSIVI del Ministerio de Salud y Protección Social (2017), resalta la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011) y los decretos con fuerza de ley 4634 y 4635 de 2011, como: “política pública para la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas bajo los principios de progresividad, gradualidad y sostenibilidad” (p.8) , lo cual a pesar de los años no se esta cumpliendo plenamente.

Por otra parte se nota cómo los niños y jóvenes han crecido en medio de la violencia, lo que afecta sus emociones, sus relaciones familiares y su forma de ver el mundo, así mismo, desde lo histórico, el documental muestra cómo Bojayá ha sido una zona olvidada, utilizada por intereses de otros, donde la lucha por el control del territorio y los recursos ha traído muerte y sufrimiento, que aunque a pesar de todo, se ve la fuerza de la gente, donde personas que han decidido no guardar silencio, siguen de pie pidiendo justicia, que buscan la verdad sobre lo que pasó y que trabajan para que esta tragedia no se repita, ya que aunque el dolor sigue presente por

muchas generaciones, la comunidad ha buscado formas de mantenerse unida, de recordar a sus muertos con respeto y de encontrar caminos para sanar, sin dejar de exigir que se reconozca lo que vivieron y que muchos aprendamos de ello, para mitigar esos actos y factores que conllevan a la violencia que deja muchas víctimas como los casos que están despertándose en el valle y el cauca a causa de actos terroristas.

En cuanto al impacto dentro de la narrativa y videos, son muy duros de escuchar y ver, donde se evidencia como distintos factores negativos afectan muchos aspectos de la vida, desde lo físico enfocado en lo biológico, se reconoce como la masacre dejó a muchas personas con heridas graves, como amputaciones, heridas y secuelas que siguen presentes, y también muchas muertes, sobre todo de niños, mujeres y adultos mayores, mientras que desde lo psicológico, hay marcas profundas, como el miedo constante, traumas que no se han sanado, pesadillas, recuerdos dolorosos, sensación de abandono, y tristeza que se revive cada vez que se recuerda lo que pasó y en lo social, la comunidad quedó muy golpeada, ya que familias enteras desaparecieron, otras se fragmentaron, muchos fueron desplazados, y aunque han intentado reconstruirse, siguen viviendo bajo amenazas y en medio de la creación de nuevos grupos armados o luchas políticas sin sentido; finalmente desde lo cultural, también hubo una ruptura, ya que no pudieron hacer sus rituales tradicionales para despedir a sus muertos, perdieron símbolos sagrados como la iglesia y el Cristo roto, y sintieron que se perdió una parte importante de lo que eran como comunidad; como vemos todo esto ha dejado huellas que siguen vivas y que se sienten en el día a día a través de su relato.

En cuestión de los elementos simbólicos de violencia, encontramos varios símbolos muy poderosos, el más fuerte es la iglesia destruida, que era vista como lugar de refugio y terminó convertida en escenario de muerte, así mismo, el Cristo mutilado, que quedó lleno de disparos y

representa cómo ni siquiera lo sagrado se salvó de la guerra; aunque también, hay símbolos de resiliencia, como la figura de Leyner y Ana Mercedes, que a pesar del dolor decidieron estudiar, ayudar a su comunidad y seguir luchando por justicia de su territorio; así mismo, la presencia del Cristo de Bojayá en la Plaza de Bolívar también muestra cómo la comunidad no se ha quedado callada y busca transformar su dolor en una forma de reclamar memoria y respeto, donde a través de muestras culturales, como la música, el tambor, la danza y los rituales tradicionales, también son símbolos de que, a pesar de todo, siguen vivos, demostrando una comunidad que ha sufrido muchísimo, pero que no se rinde; lo cual permite reconocer como los rituales son importantes en contextos que sufran violencia sociopolítica, ya que según Penagos, m.; Martínez, E y Arévalo, L (2009) definen que estos:

“permiten una conexión con lo emocional que facilita la sanación y el fortalecimiento necesario para superar las adversidades; además, se conectan con las creencias, la historia personal, familiar y social y con las nuevas construcciones culturales, generando un sinnúmero de posibilidades para la resignificación de la vida en estos contextos” (p.65).

Estrategias de abordaje psicosocial para Bojayá

Tabla 2 *Estrategias de abordaje psicosocial para la comunidad de Bojayá municipio en el departamento del Chocó*

Estrategias	Contenido
Nombre de la estrategia 1:	Sanar para continuar
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia reconoce que el sufrimiento emocional vivido por la comunidad de Bojayá sigue presente y que muchas personas, especialmente quienes perdieron a sus seres queridos o fueron desplazadas y que no han recibido acompañamiento adecuado, la cual se apoya en la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), que establece el derecho a la atención psicosocial y la reparación integral, así como en el Decreto 4800 de 2011 que detalla las medidas de asistencia, atención y reparación, de igual manera desde lo psicológico, se orienta por los principios del enfoque psicosocial de la Comisión de la Verdad, que destaca la importancia de cuidar el cuerpo, la palabra, la memoria y el vínculo con los demás, así mismo, desde el enfoque psicosocial de la Unidad para las Víctimas, en la premisa que entiende que estas manifestaciones de dolor son respuestas humanas naturales ante hechos profundamente traumáticos como los ocasionados por el conflicto armado y la premisa, que reconoce que las víctimas no solo han sido atravesadas por el sufrimiento, sino que también han desarrollado capacidades de resistencia, reorganización y afrontamiento frente a la adversidad (UARIV, 2021).</p>

Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Fortalecer la salud emocional y los lazos de confianza en la comunidad, mediante espacios de expresión, escucha y acompañamiento colectivo en la comunidad de Bojayá municipio del departamento del Chocó.	<p>Fase 1 (1 mes): Diagnóstico participativo del estado emocional de la comunidad.</p> <p>Fase 2 (2 meses): Realización de encuentros grupales de autocuidado, manejo del duelo y recuperación emocional.</p> <p>Fase 3 (1 mes): Cierre con acto simbólico comunitario para resignificar el dolor</p>	<p>Sesiones comunitarias con psicólogos expertos y promotores de salud mental.</p> <p>Actividades de expresión artística y cultural.</p> <p>Círculos de palabra para adultos, jóvenes y cuidadores.</p> <p>Ceremonia de cierre con participación comunitaria.</p>	<p>Disminuir emociones negativas a causa del sufrimiento acumulado, promoviendo la confianza, el cuidado y la fortaleza compartida.</p>

Nombre de la estrategia 2:	Memorias vivas, raíces fuertes
Descripción fundamentada	Esta estrategia parte del derecho que tiene la comunidad a la memoria, la verdad y la no repetición, donde la masacre de Bojayá, no puede quedar en el olvido, y es clave que sean los mismos habitantes quienes narren lo vivido, esta propuesta se basa en la Ley 1448 de 2011, que reconoce las medidas simbólicas de reparación, el Decreto 1084 de 2015 que establece el enfoque

diferencial étnico, y en el artículo 2 de la Constitución Política de Colombia, que señala como deber del Estado garantizar la participación y protección de todas las personas, esta estrategia promueve el uso de prácticas culturales, como la oralidad, la música y el arte como vehículos de transformación; por otra parte y en coherencia con el enfoque psicosocial, de la Unidad Para Las Víctimas (2021), esta estrategia reconoce que la memoria no solo rescata el sufrimiento, sino también las formas de resistencia, además, acoge la idea de que existen múltiples maneras de expresar el dolor y la experiencia, siendo la oralidad, el arte y la música vehículos subjetivos y válidos para ello; así mismo, sostiene que narrar lo ocurrido y representarlo simbólicamente es un camino necesario para la sanación y la reconstrucción del tejido social.

Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Preservar la memoria de lo ocurrido desde las voces de la comunidad de Bojayá municipio del departamento del Chocó, fortaleciendo la identidad cultural y la conciencia colectiva sobre el valor de la vida.	Fase 1 (mes y medio): Recolección de relatos y expresiones culturales sobre la masacre y sus efectos.	Talleres participativos con niños, jóvenes, adultos y mayores sobre la historia local.	Reafirmar la dignidad de las víctimas, fortalecer la identidad colectiva y sensibilizar a nuevas generaciones
	Fase 2 (2 meses): Creación de materiales de memoria (mural, libro, obra artística o documental).	Creación de un mural de memoria y vida. Presentación de testimonios en espacios públicos.	sobre la importancia de no repetir la violencia.

Fase 3 (1 mes): Visitas escolares a los
 Presentación comunitaria e sitios significativos
 intercambio con otras para la memoria.
 comunidades.

Nombre de la estrategia 3:	Cuidarnos entre todos
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia reconoce que, a pesar de los acuerdos de paz, la comunidad de Bojayá sigue siendo vulnerable por la presencia de nuevos grupos armados ilegales, esta se basa en el artículo 22 de la Constitución Política de Colombia, que establece la paz como un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento, en el Decreto 660 de 2018 que regula el Programa de Protección Integral para líderes y defensores de Derechos humanos, y en la Ley 418 de 1997 prorrogada, que permite adoptar medidas para la convivencia pacífica; pues esta propuesta busca crear redes de protección comunitaria, mejorar la respuesta ante emergencias y promover la autoprotección colectiva; mientras que desde el enfoque psicosocial, se basa desde las premisas de la unidad para las víctimas (2021), que hablan de como las comunidades, además de haber enfrentado el dolor causado por el conflicto armado, también han cultivado formas de organización, apoyo mutuo y fortaleza colectiva ante las amenazas actuales, igualmente, se destaca la importancia de la acción compartida frente a la vulnerabilidad de los otros, promoviendo la conformación de redes comunitarias que refuercen la capacidad de respuesta, el cuidado recíproco y la protección conjunta como medidas efectivas ante posibles futuros riesgos psicológicos, físicos y mentales.</p>

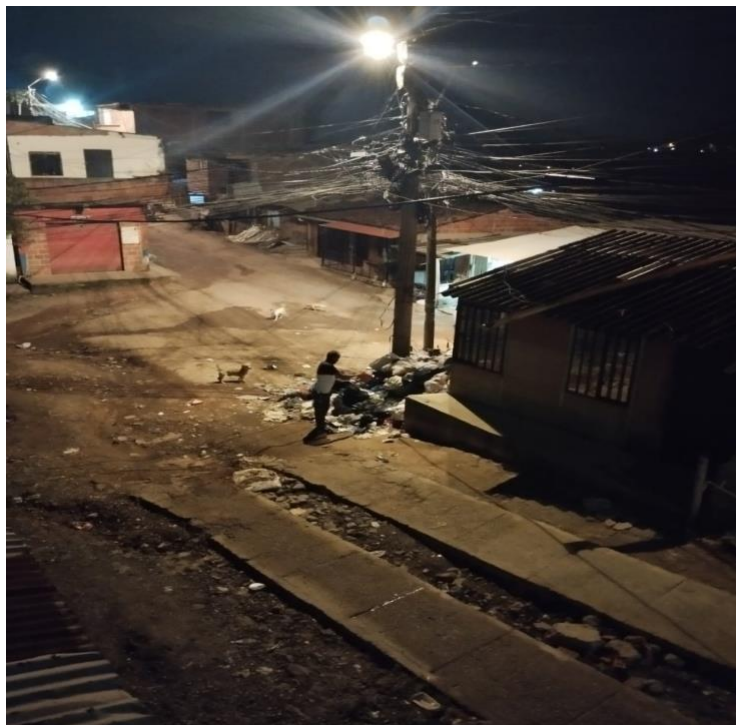
Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Organizar a la comunidad de Bojayá municipio del departamento del Chocó, para prevenir nuevas situaciones de violencia y proteger la vida de sus integrantes de manera conjunta y solidaria.	Fase 1 (1 mes): Diagnóstico de riesgos actuales y recursos comunitarios presentes.	Mapas comunitarios donde se evidencien riesgos y factores de protección.	Mejorar la seguridad comunitaria, reducir la percepción de amenaza y fortalecer la organización local
	Fase 2 (1 mes): Capacitación en autoprotección y primeros auxilios emocionales.	Formación de brigadas comunitarias de prevención y respuesta.	para la protección de la vida.
	Fase 3 (1 mes y medio): Construcción de un plan comunitario de cuidado mutuo.	Establecimiento de redes de alerta temprana. Contacto con entidades garantes de Derechos Humanos y del Estado colombiano.	

Nota. Tabla con las tres estrategias propuestas para el abordaje psicosocial, orientadas desde Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado PAPSIVI, del Ministerio de Salud y Protección Social (2017) y Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica de Penagos, m.; Martínez, E y Arévalo, L (2009). Autoría Propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

En el ejercicio realizado a través de la técnica foto voz revelan cómo las comunidades se apropian de sus contextos no solo desde la ocupación física del territorio, sino también desde una construcción simbólica, emocional y social, pues en cada uno de las fotos y narrativas, se manifiestan como una forma compleja de comprensión, resistencia y construcción de sentido propio contextualizado, donde en las imágenes capturadas durante el proceso y asociadas a las distintas manifestaciones de violencia que atrae el mal manejo de la basura en el tanque tres de la reforma, comuna 18 de Cali, no son simples registros de descuido ambiental, sino una forma crítica de lectura de problemáticas que necesitan ser atendidas con estrategias que medien entre los factores detectores de violencia, organización comunitaria y cumplimiento de normas, donde resalta la necesidad de participación comunitaria individual y colectiva, que permita una mejor intervención Psicosocial, ya que según Alvis, A. (2009). “es una actividad dirigida a la solución de problemáticas sociales, que privilegia la participación de los intervenidos con los interventores en la construcción de cambio social y emancipación” (p.4), y que desde un sentido de pertenencia, permita el reconocimiento de sus realidades a través de una mirada crítica, sentida y profundamente situada, donde no se trata solo de vivir en un lugar, sino de construir con él una relación simbólica y social equitativa, desde el respeto por la diversidad y normas comunitarias, ya que cada imágenes y narrativas muestran que habitar un territorio implica también comprenderlo como un espacio de tensiones, memorias, afectos y resistencias, que despierta el deseo de transformarlo con estrategias psicosociales, es así, que el contexto deja de ser solo escenario, para convertirse en una extensión de la subjetividad colectiva, un lugar donde se inscriben los dolores, pero también las esperanzas.

Figura 1 *Violencia inconsciente*



Fuente. Autoría propia. Burbano (2025).

Así mismo, cada imágenes recogidas a través de este ejercicio, expresan una subjetividad comunitaria profundamente atravesada por el dolor, negación del deber y abandono del estado, pero también por la conciencia crítica y la resistencia, ya que con la representación de elementos como basuras acumuladas, reciclaje por necesidad económica, discusiones constantes por cumplimiento o incumplimiento de normas, no es meramente documental; son formas de mostrar cómo la comunidad percibe su lugar en el mundo y cómo esa percepción ha sido moldeada por la negligencia estructural, donde se refleja una subjetividad que no se limita a narrar carencias, sino que señala con firmeza las formas cotidianas de violencia que se han naturalizado, siendo en este sentido, lo que emerge en esta exposición, no es solo un paisaje físico deteriorado, sino un espejo de cómo las personas sienten que poco a poco se deteriora el sentido de una comunidad unidad, que anteriormente se evidenciaba; aunque al mismo tiempo, estas imágenes revelan una

dimensión afectiva y colectiva que configura una subjetividad resistente, con signos de cuidado, como personas que aún persisten en el bien común intentando ser mediadores y resilientes desde su individualidad, pues los relatos que acompañan cada fotografía, muestran como personas de una comunidad, pese a las adversidades, mantiene vivo un lazo con su territorio y entorno natural, buscando poco a poco, participar en el cambio de su realidad.

Figura 2 *No molestas, estoy sobreviviendo*



Fuente. Autoría propia. Burbano (2025).

Por otra parte, al observar las fotografías del foto-voz, desde lo simbólico y subjetivo se observan que hay varios tipos de violencia, que enmarcada detrás de una violencia simbólica, desencadenando desigualdades, violencia comunitaria, violencia institucional, violencia simbólica, entre otros, donde se evidencia un irrespeto a las normas, legitimando la violencia, que desencadena otros tipos de violencias como la violencia directa, verbal y violencia ecológica

“lenta”, ya que tiene efectos persistentes e invisibles y que como seres humanos no somos conscientes de lo que nuestros actos ocasionan y que estos traen consecuencias a largo plazo; ahora bien, también desde lo subjetivo en las fotografías se destaca el valor al trabajo colectivo de algunos miembros de la comunidad, la resiliencia comunitaria como resistencia, empatía y solidaridad en algunas fotografías mientras que, en otras, muestra la inconciencia e intolerancia para cuidarse a sí mismos y su entorno.

Figura 3 *No quiero ser parte*



Fuente. Autoría propia. Burbano (2025).

Es así, como las fotografías hacen una invitación para reflexionar sobre los tipos de violencia que consiente e inconscientemente, las comunidades desencadenan, como la falta de organización y logística de parte de las instituciones que permitan mediar en una problemática que no solo afecta la comunidad si no un entorno natural, además, permite que cada uno haga

conciencia sobre sus recursos y habilidades; ya que cada imagen presentan una narrativa que evidencia las diferentes problemáticas actuales, si bien es cierto, son problemáticas muy comunes, pero que siguen haciendo repetición y daño; donde cada narrativa aportan significativamente a la construcción de la memoria histórica y a su vez genera un impacto en la transformación psicosocial, esto debido a que este ejercicio permite que se dé a conocer esa realidad que se refleja el contexto; así como también el conocer aquellos análisis, reflexiones o interpretaciones que cada persona puede tener frente a la imagen, esto con el fin de buscar transformaciones psicosociales de manera individual y colectiva.

Figura 4 *¿El mañana no importa?*



Fuente. Autoría propia. Burbano (2025).

Por lo cual, se puede decir que, gracias al ejercicio desde la recolección de imágenes y la exposición de estas mismas, se logra documentar y exponer aquellos eventos que marcan la vida de las diferentes personas relacionadas con distintos conflictos, en medio de lo que aparentemente solo se trata de un mal manejo de basuras; donde la narrativa permite que

mediante la literatura se comparta aquellas experiencias diarias, que desde una perspectiva psicosocial, se puede evidenciar distintos tipos de daño social y comunitario el cual necesita ser atendido, donde la cámara se convirtió en una herramienta de terapia, que da apertura a la fotointervención, que según Cantera, L. (2009). “es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales” (p.21); así mismo; una forma demostrar lo vivido y conectar emocionalmente con otros y otras desde lo vivido, pero también tiene una dimensión política clara, debido a que expone las formas en que el Estado podría intervenir, donde se convierte en un acto de denuncia y un llamado a la corresponsabilidad social, de igual manera las imágenes de basuras acumuladas y todas las problemáticas que atrae el mal proceso, no solo muestran carencias materiales, por el contrario, evidencian estructuras de exclusión, donde la marginalidad no es casual, sino producida, mientras que la falta de empatía hacia las mujeres y recicladores, retrata una cultura del descarte, evidenciando las violencias estructurales, así la foto voz genera un espacio para que las comunidades no solo cuenten sus historias, sino que se reconozcan como sujetos colectivos capaces de proponer alternativas de solución y construir memoria.

Por otra parte, se evidencia como la problemática identificada en el sector Tanque 3 de la Comuna 18 de Cali, relacionada con el manejo inadecuado de residuos, la violencia verbal entre residentes, recicladores y personas en condición de calle, así como el deterioro del tejido social y del bienestar emocional comunitario, se vincula estrechamente con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Principalmente, con el ODS 11, Ciudades y comunidades sostenibles, al reflejar la necesidad urgente de fortalecer la organización comunitaria y mejorar la planificación urbana en contextos vulnerables; el ODS 3, Salud y bienestar, por el impacto directo de estas dinámicas en la salud física y mental de los habitantes; el ODS 16, Paz, justicia e

instituciones sólidas, al evidenciar conflictos sociales y ausencia de mecanismos efectivos de mediación y cumplimiento de normas por parte de entes públicos; y el ODS 12, Producción y consumo responsables, por la importancia de fomentar prácticas adecuadas en la gestión de residuos; de manera complementaria a los factores secundarios encontrados, se relaciona también con el ODS 10, Reducción de las desigualdades, al mostrar cómo ciertas poblaciones, como recicladores y personas en situación de calle, enfrentan condiciones de exclusión y estigmatización por su condición, y finalmente el ODS 13 Acción por el clima, al considerar los efectos ambientales a largo plazo del deterioro del entorno, ya que es un sector cerca al río Meléndez, que poco a poco está cada vez más contaminado por el mal manejo de residuos de la ciudad.

Finalmente, desde la perspectiva psicológica, se considera necesario el fortalecimiento comunitario, también conocido como potenciación, ya que constituye una noción central dentro de lo psicosocial, que según Angarita y Gallego (2016) citados por Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Definen que “la perspectiva psicosocial en Colombia se enmarca en procesos de intervención a poblaciones en riesgo o vulnerabilidad. Dichas intervenciones están orientadas al bienestar de los individuos o comunidades independientemente de la disciplina desde la que se trabaje” (p.10), donde se aborden los factores encontrados desde el empoderamiento autónomo de la comunidad del Tanque 3, ya que se evidencia como diariamente conviven con tensiones constantes derivadas del mal manejo de residuos, que conllevan a conflictos interpersonales y un visible deterioro del tejido social, donde el fortalecimiento se configura como un proceso indispensable, este no se trata de una transferencia externa de poder, sino de una construcción colectiva de capacidades propias, conciencia y control comunitario sobre sus propias condiciones de vida, tal como lo plantea Montero, M.

(2009), este proceso implica la activación de componentes como la participación comprometida, la autogestión, entendida como ocupación consciente del espacio público y del ejercicio de ciudadanía, el desarrollo del poder colectivo y el sentido de comunidad, donde el fortalecimiento no solo busca identificar necesidades y recursos conjunto a sus miembros, sino también generar procesos de cambio que permitan superar los tipos de violencia cotidiana, logrando una transformación tanto estructural como subjetiva, ya que se construye poder desde la acción reflexiva, se activa la conciencia crítica frente a las relaciones de desigualdad, y se promueve una identidad comunitaria sustentada en el compromiso ético, el respeto mutuo y el deseo colectivo de transformación.

Figura 5 *La gratitud borrara la violencia*



Fuente. Autoría propia. Burbano (2025).

Conclusiones

Gracias al desarrollo de este trabajo, logre evidenciar la violencia, en todas sus expresiones, la cual no solo ocasiona daños profundos en la vida de personas y comunidades, sino que también abre espacios para la emergencia de recursos de afrontamiento psicosocial que fortalecen la resiliencia y la autonomía frente al sufrimiento, ya que a través del análisis de relatos, la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, y la presentación de estrategias de abordaje psicosocial para contextos tan marcados por el dolor como Bojayá, se ratifica que el enfoque narrativo aporta herramientas fundamentales para la visibilización, comprensión y resignificación de la experiencia traumática, todo esto a través de la palabra, la memoria y la participación colectiva que contribuyen no solo a reparar el daño y darle un sentido digno a la experiencia vivida, sino también a construir horizontes de esperanza, justicia y convivencia para comunidades que han enfrentado y que talvez siguen enfrentando la violencia en Colombia.

Así mismo, esta experiencia representa para mí, como futura psicóloga, un aprendizaje significativo para el ejercicio de mi profesión, ya que a través de ella reconozco que acompañar desde lo psicosocial no es solo intervenir en la crisis inmediata, sino facilitar espacios seguros donde las personas y comunidades encuentren en su propio relato herramientas para transformar su dolor y fortalecer la experiencia en un camino hacia la autonomía y la participación social, pues al integrar estos aprendizajes en mi quehacer profesional, podré construir acompañamientos más humanos, éticos y pertinentes, que reconozcan la importancia de la memoria, la cultura y la palabra como pilares para la reparación psicosocial y la defensa de la dignidad humana en contextos de violencia, que tanto sufre nuestro país.

Referencias Bibliográficas

- Arenas, A. (2017) *Intervención en crisis*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13022>
- Alvis, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Poiésis*, 9(17). Pp. 1-6
<https://revistas.ucatolicalluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/189>
- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Beyebach, M., & Rodríguez-Arias, J. L. (1988). *Terapia familiar. Lecturas I* (pp. 37–52). Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca. <https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/Entrevista%2520Sist%25C3%25A9mica.pdf>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20ni%C3%B1os%20ni%C3%B1as%20adolescentes%20y%20familias%20v%C3%ADctimas%20del%20conflicto%20armado>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).

https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P. La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, [s. l.], v. 12, n. 1, p. 1297–1302, 2020. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Grupo Banco Mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Ministerio de Salud y Protección Social (2017). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader Pp. 1-82 <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>

Montero, M. (2009), El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000300003

Osorio, H y Rojas, E (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico :

Cartography as a research and teaching method . Dearq, . 9, pp. 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>

Penagos, m.; Martínez, E y Arévalo, L (2009) *Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader* Corporación vínculos. p.p. 1-108. <https://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>

Parrado, B (2017) IAP, cartografía y redes sociales. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13254>

Rodríguez, M. (2020). Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

Vásquez, O (2010) Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto P. 66-80. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/6>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A *Noticiero magazín UNADISTA*

<https://www.youtube.com/watch?v=ULC2Gsew3gs>

Nota. Narrativa con la estructura de la foto vos individuales del grupo 18, del diplomado de profundización acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia. Fuente. Autoría propia (2025).